

Platero y yo

En este episodio:

- Te presento uno de los libros más leídos en las escuelas: Platero y yo.
- En la segunda parte, practicaremos con un punto de vista, con texto real del libro.

¡Hola! Soy Óscar, y gracias por escuchar este episodio. Desde 2013 ayudo a miles de estudiantes a hablar español con un método natural y efectivo, sin gramática ni ejercicios aburridos. Hablar español es más fácil de lo que parece: solo necesitas el material y las técnicas adecuadas.

Consigue el texto del episodio en la sección del pódcast en unlimitedspanish.com

ESPAÑOL

ENGLISH

Hoy te traigo un libro muy especial: Platero y yo. Es una de esas obras que mucha gente lee en la escuela, pero que también puede disfrutar de adulto. Lo escribió Juan Ramón Jiménez en 1914, y sigue emocionando por una razón muy simple: habla de cosas pequeñas con una belleza enorme.

Platero es un burro pequeño, peludo y suave que acompaña al narrador en sus paseos por el campo. Pero este libro no cuenta una gran aventura con principio y final, como una novela tradicional. Más bien reúne escenas breves, recuerdos y observaciones llenas de sensibilidad.

Today I'm bringing you a very special book: Platero and I. It is one of those works that many people read at school, but that can also be enjoyed as an adult. Juan Ramón Jiménez wrote it in 1914, and it continues to move readers for one very simple reason: it talks about small things with enormous beauty.

Platero is a small, furry, soft donkey that accompanies the narrator on his walks through the countryside. But this book does not tell a great adventure with a beginning and an ending, like a traditional novel. Rather, it brings together brief scenes, memories, and observations full of sensitivity.

A través de Platero, el autor nos acerca a la naturaleza, a la vida rural y también a una forma de mirar el mundo con más calma. En estas páginas hay ternura, belleza, nostalgia y, a veces, una tristeza suave.

Una de las cosas más especiales del libro es su lenguaje. No está escrito como una narración corriente, sino en una prosa muy poética. Es decir, cuenta cosas, sí, pero al mismo tiempo suena casi como poesía. Escucha este fragmento:

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Solo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Y escucha este otro:

Yo no sé, Platero, qué misterioso deleite en las cosas sin importancia, qué honda ternura en las cosas pequeñas...

¿No es hermoso? Con muy pocas palabras, Juan Ramón Jiménez consigue que veamos a Platero casi delante de nosotros. Ese es uno de los secretos del libro: no necesita grandes acontecimientos para emocionar.

Además, aunque parece una obra sencilla, trata temas bastante profundos. Habla de la amistad, de la infancia, del paso del tiempo, de la naturaleza y también de la muerte. Y todo eso aparece sin dramatismo, con delicadeza, como parte natural de la vida.

Por eso, Platero y yo no es solo un libro para niños. Los más jóvenes pueden disfrutar del animal, del campo y de la ternura de la historia. Los adultos,

Through Platero, the author brings us closer to nature, to rural life, and also to a way of looking at the world more calmly. In these pages there is tenderness, beauty, nostalgia, and, at times, a gentle sadness.

One of the most special things about the book is its language. It is not written like an ordinary narrative, but in very poetic prose. In other words, it tells things, yes, but at the same time it sounds almost like poetry. Listen to this passage:

Platero is small, furry, soft; so soft on the outside that one would say he is all made of cotton, that he has no bones. Only the jet-black mirrors of his eyes are hard, like two black crystal beetles.

And listen to this other one:

I do not know, Platero, what mysterious delight there is in unimportant things, what deep tenderness in small things...

Isn't it beautiful? With very few words, Juan Ramón Jiménez manages to make us see Platero almost right in front of us. That is one of the secrets of the book: it does not need great events in order to move us.

Also, although it seems like a simple work, it deals with quite deep themes. It talks about friendship, childhood, the passing of time, nature, and also death. And all of that appears without drama, with delicacy, as a natural part of life.

That is why Platero and I is not only a book for children. Younger readers can enjoy the animal, the countryside, and the tenderness of the story.

en cambio, suelen descubrir otra capa: recuerdos, melancolía y reflexión.

Juan Ramón Jiménez recibió el Premio Nobel de Literatura en 1956, y esta obra sigue siendo una de las más queridas de la literatura en español.

Si nunca has leído *Platero y yo*, te recomiendo empezar por un fragmento corto. No es un español imposible, aunque sí tiene un tono literario. Y además te permite asomarte a la cultura, la naturaleza y la vida rural de la España de principios del siglo XX.

A veces, un libro breve deja una huella muy larga. Y si te animas a leerlo, ya me contarás qué te ha parecido.

Adults, on the other hand, often discover another layer: memories, melancholy, and reflection.

Juan Ramón Jiménez received the Nobel Prize in Literature in 1956, and this work remains one of the most beloved in Spanish-language literature.

If you have never read *Platero and I*, I recommend starting with a short passage. The Spanish is not impossible, although it does have a literary tone. And it also allows you to get a glimpse of the culture, nature, and rural life of Spain in the early twentieth century.

Sometimes, a short book leaves a very long mark. And if you decide to read it, you can tell me what you thought of it.

Punto de vista

Muy bien. Ahora vamos a practicar con un punto de vista. Hoy voy a utilizar un fragmento del libro de *Platero y yo*, que te contaré en presente y pasado.

ESPAÑOL

ENGLISH

Este es el primer capítulo original de *Platero y yo*. El autor lo escribió en presente.

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

This is the original first chapter of *Platero and I*. The author wrote it in the present tense.

Platero is small, furry, soft; so soft on the outside that one would say he is all made of cotton, that he has no bones. Only the jet-black mirrors of his eyes are hard, like two black crystal beetles.

Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco como de piedra. Cuando paso, sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

—Tiene acero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

Ahora voy a usar el texto anterior y cambiarlo a pasado. También he cambiado algunas palabras para ayudarte a entender mejor el significado del original.

Platero era pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no llevaba huesos. Sólo los espejos de negro brillante de sus ojos eran duros como dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejaba suelto, y se iba al prado, y acariciaba tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y amarillas... Lo llamaba dulcemente: "¿Platero?", y venía a mí con

I let him loose, and he goes off to the meadow, and warmly caresses with his muzzle, barely brushing them, the pink, sky-blue, and golden-yellow little flowers... I call him softly: "Platero?" and he comes to me with a happy little trot that seems as if he is laughing, in some ideal jingling...

He eats everything I give him. He likes mandarin oranges, Muscat grapes, all amber-colored, purple figs, with their crystalline little drop of honey...

He is tender and affectionate like a boy, like a girl...; but strong and dry as stone. When I ride on him on Sundays through the last little streets of the village, the country men, dressed in their clean clothes and moving slowly, stop and look at him:

—He has steel...

He has steel. Steel and moonlight silver, at the same time.

Now I am going to use the previous text and change it to the past tense. I have also changed some words to help you better understand the meaning of the original.

Platero was small, furry, soft; so soft on the outside that one would say he was all made of cotton, that he had no bones. Only the shiny black mirrors of his eyes were hard, like two black crystal beetles.

I would let him loose, and he would go off to the meadow, and he would warmly caress with his muzzle, barely brushing them, the pink, sky-blue, and yellow little flowers... I would call him softly: "Platero?" and he would come to me with a happy

un pequeño trote alegre que parecía que se reía,
en no sé qué cascabeleo ideal...

little trot that seemed as if he was laughing, in
some ideal jingling...

Comía cuanto le daba. Le gustaban las naranjas
mandarinas, las uvas moscateles, todas de
ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita
de miel...

He would eat everything I gave him. He liked
mandarin oranges, Muscat grapes, all amber-
colored, purple figs, with their crystalline little
drop of honey...

Era tierno y mimoso igual que un niño, que una
niña...; pero fuerte y seco como de piedra.
Cuando pasaba, sobre él, los domingos, por las
últimas calles del pueblo, los hombres del
campo, vestidos de limpio y pausados, se
quedaban mirándolo:

He was tender and affectionate like a boy, like a
girl...; but strong and dry as stone. When I rode on
him on Sundays through the last streets of the
village, the country men, dressed in their clean
clothes and moving slowly, would stop and look at
him:

—Tiene fortaleza...

—He has strength...

Tenía fortaleza. Fortaleza y delicadeza, al mismo
tiempo.

He had strength. Strength and delicacy, at the
same time.

Muy bien, hasta aquí este punto de vista. Como ves, en la segunda versión he cambiado algunas expresiones para ayudarte a entender mejor el original, pero la idea principal era notar cómo cambia la gramática al pasar del presente al pasado.

Estos son algunos cambios importantes:

- azabache → negro brillante
- cual dos escarabajos → como dos escarabajos
- trotecillo alegre → pequeño trote alegre
- gualdas → amarillas
- callejas → calles
- despaciosos → pausados
- acero y plata de luna → fortaleza y delicadeza

Como ves, el texto original tiene un lenguaje muy vívido y muy literario. La versión adaptada intenta acercarlo un poco más sin perder del todo su imagen y su belleza.

Y, por cierto, gracias por escuchar este pódcast; de verdad significa mucho para mí. Si aún no lo has hecho, te invito a suscribirte, seguir el pódcast o dejar una reseña. Es un gesto pequeño, pero ayuda muchísimo: las plataformas entienden que este contenido vale la pena y así llega a más personas. Los leo todos y me motivan a seguir creando.

Así que, si valoras lo que hago, ese clic tuyo marca la diferencia. ¡Gracias de corazón!

Nada más por hoy. ¡Nos vemos la semana que viene!

¿Te gustó este episodio?

Gana **confianza para conversar** en situaciones reales
con mis **cursos completos**.

Empieza hoy en unlimitedspanish.com